UNIVERSIDAD DEL SURESTE

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS CHIAPAS

MATERIA: FARMACOLOGÍA II

DOCENTE: QFB ALEJANDRA GUADALUPE ALCAZAR RAMOS

ALUMNO: MARCOS GONZÁLEZ MORENO

SEMESTRE Y GRUPO: 3°A

TEMA:

"TERAPIA FARMACOLOGICA EN ALTERACIONES CARDIOVASCULARES"

Terapia farmacológica en alteraciones cardiovasculares

Los fármacos cardiovasculares actúan sobre el funcionamiento del corazón y de la circulación sanguínea.

Menciona que los fármacos cardiovasculares mejoran la estabilidad hemodinámica, con el objetivo de Mantener una presión de perfusión adecuada de los órganos vitales en situaciones de vasodilatación periférica o de colapso cardiocirculatorio.

Menciona que existen cuatro tipos de fármacos cardiovasculares:

1. Fármacos inotrópicos:

Los inótropos positivos aumentan la fuerza de las contracciones del corazón para que pueda bombear más sangre con menos latidos. Estos medicamentos típicamente se administran a pacientes con insuficiencia cardíaca congestiva o cardiomiopatía. También pueden administrarse a pacientes que han sufrido un ataque cardíaco reciente. En algunos casos, se administran inótropos a pacientes cuyo corazón se ha debilitado tras una intervención de corazón (esto se denomina «shock cardiogénico»).

Los inótropos negativos reducen la fuerza de las contracciones del corazón y la frecuencia cardíaca. Estos medicamentos se emplean para tratar la presión arterial alta (hipertensión), la insuficiencia cardíaca congestiva crónica, los ritmos cardíacos anormales (arritmias) y el dolor en el pecho (angina de pecho). A veces se emplean en pacientes que han sufrido un ataque cardíaco para reducir el esfuerzo del corazón y evitar ataques cardíacos futuros.

Los inótropos de efecto negativo comprenden los betabloqueantes, los bloqueantes de los canales de calcio y los antiarrítmicos. El modo de acción de cada uno es diferente:

- Betabloqueantes bloquean los efectos de la adrenalina en los receptores beta del organismo. Eso retarda los impulsos nerviosos que pasan por el corazón. Por consiguiente, el corazón no tiene que esforzarse tanto porque necesita menos sangre y oxígeno. Los betabloqueantes también bloquean los impulsos que pueden provocar una arritmia.
- Bloqueantes cálcicos retardan el paso del calcio al músculo cardíaco y a las paredes de los vasos sanguíneos. Eso relaja los vasos. Los vasos relajados permiten que la sangre fluya más fácilmente, reduciéndose así la presión arterial.
- Antiarrítmicos retardan la conducción eléctrica del corazón.

2. Fármacos lusitrópicos:

Los que aumentan la relajación de la fibra miocárdica

3. Fármacos cronotrópicos:

Aumentan la frecuencia cardiaca

4. Fármacos presores:

Aumentan las resistencias vasculares sistémicas y la TA

Todos los fármacos vaso activos deben usarse con extremo cuidado, inicialmente a dosis bajas, incrementando progresivamente la dosificación hasta conseguir el efecto deseado